

Colectivo Trauken de Algarrobo activa la memoria ancestral en el Litoral Central

Los escultores María Loreto Álvarez y Daniel Berriós impulsan un trabajo creativo que nace del diálogo entre el arte contemporáneo, la historia ancestral y las comunidades.

Patricia Iturbe Bravo
 crónica@lidersanantonio.cl

El arte puede ser mucho más que estética, también puede ser memoria, educación, reflexión y comunidad. Así lo demuestra el trabajo del Colectivo Artístico Trauken (@colectivotrauken), surgido en 2020 en plena pandemia, cuando la crisis sanitaria se entrelazaba con tensiones sociales, culturales y políticas a nivel país.

Frente a ese escenario, los escultores María Loreto Álvarez Villalón, oriunda de Tapihue en el valle de Casablanca, y Daniel Berriós Castillo, de Valparaíso, actualmente residentes en San José, sector rural de Algarrobo, decidieron reunir sus trayectorias individuales en una propuesta común, crear arte contemporáneo desde y para el territorio.

Desde entonces, Trauken ha profundizado un camino de investigación artística interdisciplinaria que entrelaza el lenguaje escultórico con saberes arqueológicos, antropológicos y pedagógicos.

Su obra se estructura en dos ejes principales. Uno de experimentación con materiales como metales, piedras, fibras, textiles y madera; y otro de exploración conceptual centrado en la memoria de los pueblos originarios que habitaron, y habitan, el vasto territorio que va desde los valles inte-

“No se trata solo de crear objetos, sino de activar memorias y provocar preguntas”,

Maria Loreto Álvarez.

riores hasta la costa del litoral central.

“No se trata solo de crear objetos, sino de activar memorias y provocar preguntas”, afirma María Loreto Álvarez.

PREGUNTAS QUE CONECTAN
 A partir del estudio de vestigios arqueológicos y el análisis de prácticas culturales vigentes, Trauken plantea interrogantes fundamentales:

“Perdurán hoy elementos de los pueblos Bato, Lolleo, Diaguitas, Incas, Mapuche-Pikunches o Chancos en nuestra forma de habitar? ¿Es la vida campesina o pesquera un reflejo de esa herencia? ¿Nos relacionamos con la naturaleza desde la convivencia o el despojo? ¿Cómo entendemos hoy lo colectivo, lo común, lo ancestral?”

“Estas preguntas han sido el motor de un trabajo sostenido con comunidades educativas, culturales y vecinales en diversas comunas de la región de Valparaíso, incluyendo la provincia de San Antonio”, explica María Loreto.

Han realizado talleres, conversatorios y exposiciones junto con asociaciones indígenas, centros culturales y organizaciones sociales, generando instancias de reflexión y creación colaborativa.



LOS ESCULTORES MARÍA LORETO ÁLVAREZ VILLALÓN Y DANIEL BERRÍOS CASTILLO SON PARTE DEL COLECTIVO TRAUKEN.



DANIEL BERRÍOS EN TRABAJO COLECTIVO CON LOS ESTUDIANTES.

Actualmente, el colectivo desarrolla el proyecto “Arte colaborativo: esculturas para activar la memoria local del valle de Casablanca”, gracias a la adjudicación de un Fondart Regional 2024, que les permite trabajar durante un semestre con estudiantes de 2º medio del liceo Bicentenario Manuel de Salas de Casablanca.

“mos consiste en articular nuestro trabajo con comunidades educativas, insertándonos para contribuir de manera interdisciplinaria a los procesos de aprendizaje desde el arte”, señala María Loreto Álvarez.

“Es un proceso de co-creación artística en el que compartimos investigación junto a arqueólogos, antropólogos y docentes. Vivimos experiencias en terreno, nos nutrimos del conocimiento del equipo y compartimos sentires y reflexiones con los jóvenes”, agrega Daniel Berriós.

La experiencia culminará con la creación de obras contemporáneas que serán exhibidas este año en el Mu-

seo Arqueológico y Antropológico de Casablanca, y que en 2026 recorrerán museos y centros culturales de la región.

En paralelo, se presenta- rá la muestra “¿Pasado, pre- sente o futuro? Un diálogo con los pueblos ancestrales de la zona central”, que incluirá espacios de mediación cultural y artística pensados para involucrar a to- da la comunidad educativa y territorial.

“Este enfoque, que entrelaza arte, memoria y participación, se alinea con los nuevos lineamientos de colaboración entre el Ministerio de las Culturas y el Ministerio de Educación. Promueven la integración de las artes como herramienta de aprendizaje crítico y significativo”, comenta María Loreto.

MEMORIA Y COMUNIDAD

El recorrido del Colectivo Trauken ha incluido exposiciones en el Museo Palacio Vergara de Viña del Mar, Espacio Matta de Santiago, el Museo de Casablanca, la Biblioteca Pública de Algarrobo y el Centro Cultural de Casablanca, así como activi-

dades formativas en distin- tas comunas de la provincia de San Antonio, en alianza con organizaciones locales, comunidades indígenas y agrupaciones culturales.

“En cada espacio proponemos una experiencia que va más allá de lo estético; es una invitación a reconectar con las raíces, el territorio y los otros desde una mirada crítica y transformadora”, señala Daniel Berriós.

“La escultura, para nosot-ros, no es solo objeto, es proceso. Y ese proceso co- bra sentido cuando se hace con otros, cuando sirve pa- ra recuperar memorias, ac- tivar sentidos compartidos y provocar nuevas preguntas”, concluye.

El trabajo del Colectivo Artístico Trauken es más que una propuesta creativa, es una acción cultural nece- saria. En un mundo que tiende a fragmentarse, su labor nos recuerda la ur- gencia de crear en comuni- dad, desde la memoria y pa- ra el territorio.

“Al entrelazar arte, histo- ria ancestral y participación activa, se abren espacios de reflexión y construcción co-lectiva”, aseguran.

